

Reina Valera New Testament of the Bible 1862

[Empieza Aviso e Introducción]
La Valera 1862 de la SPCC.

Aviso:

Este texto del Nuevo Testamento (Valera 1862) fue bajado de la pagina de web: Antigua Versión Valera 1909 La palabra de Dios en español.(www.valera1909.com) Este texto no tiene derechos reservados, puedes distribuirlo como quieras. Solamente pedimos que por respeto del trabajo que invertimos en dándote este texto (Encontrando, escaneando, y corrigiendo.), que dejes este aviso y la siguiente introducción (Todo entre [Empieza] y [Termina]) en cualquier copia que publicas sobre el Internet. Si tienes cualquier pregunta o comentario por favor escribe a: info@valera1909.com.

Introducción a la Valera 1862 de la SPCC.

El siguiente texto fue escaneado de una Biblia en Español que obtuve de una colección privada en León, Guanajuato, México en 1986. Esta copia, impresa en Madrid, España en 1884 para la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera (SBBE), representa la edición SBBE de la revisión de Valera hecha para la Sociedad para la Propagación de Conocimiento Cristiano (SPCC) en 1862. Esta revisión fue hecha por Lorenzo Lucena Pedrosa M.A., profesor de Lengua y Literatura Española en Queens College de Liverpool, y luego en Oxford.

Esta edición de la SPCC 1862 fue publicada por la SBBE en 1884. Siendo que no tenemos ninguna otra edición de la 1862, no podemos asegurar que este texto es precisamente idéntico a la original SPCC 1862. Algunas diferencias nos hacen sospechar que la SBBE revisó ligeramente la SPCC 1862 en esta impresión de 1884. Sin embargo, reproducimos esta edición de SBBE para demostrar que la Revisión de Valera de 1862 era esencialmente idéntica a la Valera 1909 de hoy. Esto confirma que la Valera 1909 en realidad fue una revisión hecha en 1862, antes de la publicación de Vaticanus o Sinaítico, y décadas antes de la apostasía Inglesa de Westcott y Hort.

Una diferencia que sí verás en esta impresión de la 1862, hecha por SBBE en 1884, es que introduce muchas palabras itálicas que no se encuentran en la original 1602, ni tampoco en su descendiente, la 1909. O estas itálicas fueron añadidas por la SBBE en su revisión ligera de la revisión de 1862 de SPCC, o la revisión de 1909 quitó del texto la mayoría de las itálicas añadidas innecesariamente. Aparte de esto, muy pocos cambios se evidencian en la revisión de 1909 de este texto.

En todos nuestros textos, letra itálica se reproduce entre corchetes [...], para que se convierte fácilmente el Nuevo Testamento a muchos diferentes formatos. Algunas ediciones impresas tenían tanto letra itálica y palabras entre corchetes. En estos casos, para mantener la integridad de la reproducción, aún corchetamos palabras inicialmente itálicas, pero para indicar la diferencia encerramos entre símbolos relativos <...> las palabras originalmente entre corchetes.

Todas las copias impresas que hemos escaneado y duplicado contienen errores de impresión y puntuación. Algunos son obvios, pero de vez en cuando había varias posibilidades en la corrección. En tales casos determinamos la corrección según la original 1602, o la norma actual, la 1909. En todos los casos que hicimos correcciones señalamos la palabra alterada con el circunflejo (^). Además señalamos con la misma marca aquellos lugares donde parecía haber error, pero por no estar seguros, no cambiamos nada.

Todos los asteriscos (*) en el texto son reproducciones de la impresión original. Significan alguna referencia en la margen, la cual reproducimos en abrazaderas {*...} al final del versículo.

Guillermo Kincaid
[End Notice and Introduction]
El
NUEVO TESTAMENTO
DE
NUESTRO SEÑOR JESU-CRISTO
QUE CONTIENE
LOS ESCRITOS EVANGÉLICOS Y APOSTÓLICOS
ANTIGUA VERSION DE CIPRIANO DE VALERA
REVISADA
Con arreglo al original griego.
MADRID
SE HALLA EN EL DEPÓSITO CENTRAL DE LA SOCIEDAD BÍBLICA B. Y E.
Calle de Preciados, número 46.
1884
EL SANTO EVANGELIO
DE
NUESTRO SEÑOR JESU-CRISTO
SEGUN
SAN MATEO.
CAPITULO 1.
1 LIBRO de la generacion de Jesu-Cristo, hijo de David, hijo de Abraham.

2 Abraham engendró á Isaac: é Isaac engendró á Jacob: y Jacob engendró á

Júdas y á sus hermanos:

3 Y Júdas engendró de Tamar á Pháres y á Zara: y Pháres engendró á Esrom: y

Esrom engendró á Aram:

4 Y Aram engendró á Aminadab: y Aminadab engendró á Naason: y Naason

engendró á Salmon:

5 Y Salmon engendró de Rahab á Bóoz: y Bóoz engendró de Ruth á Obed: y Obed

engendró á Jessé:

6 Y Jessé engendró al rey David: y el rey David engendró á Salomon de la

[que fué mujer] de Urías:

7 Y Salomon engendró á Roboam: y Roboam engendró á Abia: y Abia engendró á

Asá:

8 Y Asá engendró á Josaphat: y Josaphat engendró á Joram: y Joram engendró á Ozías:

9 Y Ozías engendró á Joatam: y Joatam engendró á Achaz: y Achaz engendró á Ezechias:

10 Y Ezechias engendró á Manasés: y Manasés engendró á Amon: y Amon engendró á Josías:

11 Y Josías engendró á Jeconías y á sus hermanos, en la trasmigracion de Babilonia:

12 Y despues de la trasmigracion de Babilonia, Jeconías engendró á Salatiel: y Salatiel engendró á Zorobabel:

13 Y Zorobabel engendró á Abiud: y Abiud engendró á Eliaquim: y Eliaquim engendró á Azor:

14 Y Azor engendró á Sadoc: y Sadoc engendró á Aquim: y Aquim engendró á Eliud:

15 Y Eliud engendró á Eleázar: y Eleázar engendró á Matan: y Matan engendró á Jacob:

16 Y Jacob engendró á José, marido de María, de la cual nació Jesus, el cual es llamado el Cristo.

17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David, [son]catorce generaciones: y desde David hasta la trasmigracion de Babilonia,catorce generaciones: y desde la trasmigracion de Babilonia hasta Cristo,catorce generaciones.

18 Y el nacimiento de Jesu-Cristo fué así: que siendo María su madre desposada con José, ántes que se juntasen, se halló haber concebido del Espíritu Santo.

19 Y José su marido, como era justo y no quisiese infamarla, quiso dejarla secretamente.

20 Y pensando él en esto, hé aquí el ángel del Señor le aparece en sueños,diciendo: José, hijo de David, no temas de recibir á María tu mujer: porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

21 Y parirá Hijo, y llamarás su nombre JESUS, porque él salvará su pueblo de sus pecados.

22 Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor por el profeta, que dijo:

23 Hé aquí la vírgen concebirá, y parirá hijo, y llamarás su nombre Emmanuel, que declarado es: Con nosotros Dios.

21 Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le habia mandado, y recibió á su mujer.

25 Y no la conoció hasta que parió á su Hijo primogénito: y llamó su nombre JESUS.

CAPITULO 2.

1 Y COMO fué nacido Jesus en Bethlehem de Judéa en dias del rey Heródes, hé aquí unos magos vinieron del Oriente á Jerusalem,

2 Diciendo: ¿Dónde está el Rey de los Judíos, que ha nacido? porque su estrella hemos visto en el Oriente, y venimos á adorarle.

3 Y oyendo [esto] el rey Heródes, se turbó, y toda Jerusalem con él.

4 Y convocados todos los príncipes de los sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó donde habia de nacer el Cristo.

5 Y ellos le dijeron: En Bethlehem de Judéa; porque así está escrito por el profeta:

6 Y tu Bethlehem, [de] tierra de Judá, no eres muy pequeña entre los príncipes de Judá; porque de tí saldrá un Guiador, que apacentará á mi pueblo Israel.

7 Entónces Heródes, llamando en secreto á los magos, entendió de ellos diligentemente el tiempo del aparecimiento de la estrella;

8 Y enviándoles á Bethlehem, dijo: Andad allá, y preguntad con diligencia por el Niño; y despues que lo hallareis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore.

9 Y ellos, habiendo oido al rey, se fueron: y hé aquí la estrella que habian visto en el Oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando, se puso sobre donde estaba el Niño.

10 Y vista la estrella, se regocijaron con muy grande gozo.

11 Y entrando en la casa, vieron el Niño con su madre María, y postrándose lo adoraron: y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro, é incienso, y mirra.

12 Y siendo avisados por revelacion en sueños, que no volviesen á Heródes, se volvieron á su tierra por otro camino.

13 Y partidos ellos, hé aquí el ángel del Señor aparece en sueños á José diciendo: Levántate, y toma al Niño y á su madre, y huye á Egipto, y estate allá hasta que yo te [lo] diga: porque ha de acontecer, que Heródes buscará al Niño para matarlo.

14 Y él despertando, tomó al Niño y á su madre de noche, y se fué á Egipto:

15 Y estuvo allá hasta la muerte de Heródes; para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor por el profeta, que dijo: De Egipto llamé á mi Hijo.

16 Heródes entónces, como se vió burlado de los magos, se enojó mucho: y envió, y mató todos los niños que habia en Bethlehem, y en todos sus términos, de edad de dos años abajo, conforme al tiempo que habla entendido de los magos.

17 Entónces fué cumplido lo que se habia dicho por el profeta Jeremías, que dijo:

18 Voz fué oida en Ramá, grande lamentacion, lloro, y gemido; Rachel que llora sus hijos; y no quiso ser consolada, porque perecieron.

19 Mas muerto Heródes, hé aquí el ángel del Señor aparece en sueños á José en Egipto,

20 Diciendo: Levántate, y toma al Niño, y á su madre, y vete á tierra de Israel; que muertos son los que procuraban la muerte del Niño.

21 Entónces él se levantó y tomó al Niño, y á su madre, y se vino á tierra

de Israel.

22 Y oyendo que Arqueláo reinaba en Judéa en lugar de Heródes su padre, temió ir allá; mas amonestado por revelacion en sueños, se fué á las partes de Galiléa.

23 Y vino, y habitó en la ciudad que se llama Nazaret: para que se cumpliese lo que fué dicho por los profetas, que habia de ser llamado Nazareno.

CAPITULO 3.

1 EN aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judéa,

2 Y diciendo: Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado.

3 Porque este es aquel del cual fué dicho por el profeta Isaías, que dijo: Voz de uno que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor, enderezad sus veredas.

4 Y tenia Juan su vestido de pelos de camellos, y una cinta de cuero

alrededor de sus lomos, y su comida era langostas, y miel silvestre.

5 Entónces salia á el Jerusalem y toda Judéa, y toda la provincia de

alrededor del Jordan;

6 Y eran bautizados de él en el Jordan, confesando sus pecados.

7 Y viendo él muchos de los Fariséos y de los Saducéos, que venian á subautismo, deciales: Generacion de víboras, ¿quién os ha enseñado á huir de la ira que vendrá?

8 Haced pues frutos dignos de arrepentimiento;

9 Y no penseis decir dentro de vosotros: A Abraham tenemos por padre: porque

yo os digo, que puede Dios despertar hijos á Abraham aun de estas piedras.

10 Ahora, ya tambien la segur está puesta á la raiz de los árboles; y todo

árbol que no hace buen fruto, es cortado y echado en el fuego.

11 Yo á la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento: mas el que viene tras mí, mas poderoso es que yo; los zapatos del cual yo no soy digno de llevar: él os bautizará en Espíritu Santo, y [en] fuego.

12 Su aventador en su mano [está,] y aventará su era; y allegará su trigo en

el alfolí, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

13 Entónces Jesus vino de Galiléa á Juan al Jordan, para ser bautizado de

él.

14 Mas Juan lo resistia mucho, diciendo: Yo he menester ser bautizado de tí,
¿y tu vienes á mí?

15 Empero respondiendole Jesus le dijo: Deja ahora: porque así nos conviene
cumplir toda justicia. Entónces le dejó.

16 Y Jesus despues que fué bautizado, subió luego del agua: y hé aquí los cielos le fueron abiertos, y vió al
Espíritu de Dios que descendía, como paloma, y venía sobre él,

17 Y hé aquí una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento.

CAPITULO 4.

1 Entónces Jesus fué llevado del Espíritu al desierto, para ser tentado del diablo.

2 Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, despues tuvo hambre.

3 Y llegándose á él el tentador, dijo: Si eres Hijo de Dios, dí que estas
piedras se hagan pan.

4 Mas él respondiendole, dijo: Escrito está: No con solo el pan vivirá el
hombre; mas con toda palabra que sale de la boca de Dios.

5 Entónces el diablo le pasa á la santa ciudad, y le pone sobre las almenas
del templo;

6 Y le dice: Si eres Hijo de Dios échate abajo; que escrito está: A sus ángeles mandará por tí, y te alzarán en
las manos, para que nunca tropieces con tu pié en piedra.

7 Jesus le dijo: Escrito está además: No tentarás al Señor tu Dios.

8 Otra vez le pasa el diablo á un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria,

9 Y dícele: Todo esto te daré, si postrado me adorares.

10 Entónces Jesus le dice: Vete, Satanás; que escrito esta: Al Señor tu Dios adorarás, y á él solo servirás.

11 El diablo entónces le dejó: y hé aquí los ángeles llegaron, y le servían.

12 Mas oyendo Jesus que Juan era preso, se volvió á Galiléa;

13 Y dejando á Nazaret, vino, y habitó en Capernaum, [ciudad] marítima, en los confines de Zabulon y de
Nephtalim:

14 Para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta Isaías, que dijo:

15 La tierra de Zabulon, y la tierra de Nephtalim, camino de la mar, de la
otra parte del Jordan, Galiléa de los Gentiles;

16 El pueblo asentado en tinieblas, vió gran luz: y á los sentados en region
y sombra de muerte, luz les esclareció.

17 Desde entónces comenzó Jesus á predicar, y á decir: Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado.

18 Y andando Jesus junto á la mar de Galiléa, vió á dos hermanos, Simon, quees llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en la mar; porqueeran pescadores:

19 Y díceles: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.

20 Ellos entónces, dejando luego las redes, le siguieron.

21 Y pasando de allí, vió otros dos hermanos, Jacobo, hijo de Zebedéo, y Juan su hermano, en el barco con Zebedéo, su padre, que remendaban sus redes,y los llama.

22 Y ellos dejando luego el barco, y á su padre, le siguieron.

23 Y rodeó Jesus á toda Galiléa enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el Evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolenciaen el pueblo.

24 Y corria su fama por toda la Siria: y le trajeron todos los que tenianmal, los tomados de diversas enfermedades y tormentos, y los endemoniados, y lunáticos, y paralíticos; y los sanó.

25 Y le siguieron muchas gentes de Galiléa, y de Decápolis, y de Jerusalem,y de Judéa, y de la otra parte del Jordan.

CAPITULO 5.

1 Y VIENDO las gentes, subió al monte; y sentándose, se llegaron á él susdiscípulos.

2 Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo:

3 Bienaventurados los pobres en espíritu: porque de ellos es el reino de loscielos.

4 Bienaventurados los que lloran: porque ellos recibirán consolacion.

5 Bienaventurados los mansos: porque ellos recibirán la tierra por heredad.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellosserán hartos.

7 Bienaventurados los misericordiosos: porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los de limpio corazon: porque ellos verán á Dios.

9 Bienaventurados los pacificadores: porque ellos serán llamados hijos de Dios,

10 Bienaventurados los que padecen persecucion por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados sois, cuando os vituperaren, y [os] persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo.

12 Gozáos y alegráos; porque vuestra merced [es] grande en los cielos: que así persiguieron á los profetas que [fueron] ántes de vosotros.

13 Vosotros sois la sal de la tierra: y si la sal se desvaneciére, ¿con quéserá salada? no vale mas para nada, sino que sea echada fuera y hollada delos hombres.

14 Vosotros sois la luz del mundo: una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

15 Ni se enciende una lámpara, y se pone debajo de un almud, mas sobre el candelero; y alumbrá á todos los que [están] en casa.

16 Así alumbré vuestra luz delante de los hombres; para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen á vuestro Padre que [está] en los cielos.

17 No penseis que he venido para abrogar la ley, ó los profetas: no he venido para abrogar, sino á cumplir.

18 Porque de cierto os digo, [que] hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota, ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas.

19 De manera que cualquiera que infringiere uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñare á los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos: mas cualquiera que hiciere, y enseñare, este será llamado grande en el reino de los cielos.

20 Porque os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que [la] de los escribas y de los Fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

21 Oisteis que fué dicho á los antiguos: No matarás; mas cualquiera que matare, será culpado del juicio.

22 Mas yo os digo, que cualquiera que se enojare locamente con su hermano, será culpado del juicio: y cualquiera que dijere á su hermano: Raca, será culpado del concejo: y cualquiera que dijere: Fátuo, será culpado del infierno del fuego.

23 Por tanto, si trajeres tu Presente al altar, y allí te acordares que tu hermano tiene algo contra tí,

24 Deja allí tu Presente delante del altar, y véte; vuelve primero en amistad con tu hermano, y entónces vén, y ofrece tu Presente.

25 Concíliate con tu adversario presto, entretanto que estás con él en el camino; porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al alguacil, y seas echado en prisión.

26 De cierto te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante.

27 Oísteis que fué dicho: No adulterarás:

28 Mas yo os digo, que cualquiera que mira la mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.

29 Por tanto si tu ojo derecho te fuere ocasión de caer, sácalo, y échalo de tí: que mejor te es, que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

30 Y si tu mano derecha te fuere ocasión de caer, córtala, y échala de tí: que mejor te es que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

31 También fué dicho: Cualquiera que repudiare á su mujer, dele carta de divorcio:

32 Mas yo os digo, que el que repudiare á su mujer, fuera de causa de fornicación, hace que ella adultere: y él que se casare con la repudiada, comete adulterio.

33 Además habéis oído que fué dicho á los antiguos: No te perjurarás; mas

pagarás al Señor tus juramentos:

34 Mas yo os digo: No jureis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es

el trono de Dios:

35 Ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalem,

porque es la ciudad del gran Rey.

36 Ni por tu cabeza jurarás; porque no puedes hacer un cabello blanco ó

negro.

37 Mas sea vuestro hablar, Sí, sí: No, no: Porque lo [que es] mas de esto,

de mal procede.

38 Oísteis que fué dicho á los antiguos: Ojo por ojo, y diente por diente:

39 Mas yo os digo: No resistáis al mal: antes á cualquiera que te hiriere en

tu mejilla diestra, vuélvele también la otra.

40 Y al que quisiere ponerte á pleito, y tomarte tu ropa, déjale también la

capa.

41 Y á cualquiera que te cargare por una milla, ve con el dos.

Thank You for previewing this eBook

You can read the full version of this eBook in different formats:

- HTML (Free /Available to everyone)
- PDF / TXT (Available to V.I.P. members. Free Standard members can access up to 5 PDF/TXT eBooks per month each month)
- Epub & Mobipocket (Exclusive to V.I.P. members)

To download this full book, simply select the format you desire below

